

Apuntes para la reflexión sobre los impactos del cambio climático en la seguridad alimentaria y nutricional en un escenario de Colombia en post conflicto

Álvaro Pedraza Osorio Filósofo Universidad del Quindío
Planificador. Investigador social

“Construimos casas cada vez más grandes...y familias más pequeñas. Gastamos más pero tenemos menos. Compramos más...pero lo disfrutamos menos. Habitamos edificios más altos...con vidas poco profundas. Vamos por autopistas más anchas...con mentes más estrechas. Tenemos más comodidades muestras que... pero vivimos más incómodos. Tenemos más conocimiento...y menos sensatez. Más expertos y menos soluciones. Son tiempos de comidas rápidas y digestión lenta. De salir más temprano y llegar más tarde. Levantamos banderas de igualdad, pero sostenemos los prejuicios. Nos ganamos la vida pero no sabemos cómo vivirla”

Sogyal Rimpoche Poeta Tibetano

La variable estructural: Los Impactos del Cambio Climático

Durante los últimos tres años he trabajado en el departamento de la Guajira, uno de los territorios más sensibles al Cambio Climático. Sé que algunos recuerdan el escándalo hace varios meses por la sequía en tierras llaneras y la muerte de miles de chigüiros producto de la escasez del preciado líquido. En otra parte del territorio Colombiano, en la guajira, han muerto más de 1000 niños cada año, durante los últimos cinco años; y eso que las cifras ofi-

ciales no revelan el verdadero drama, pues los wayuu tienen sus propios Cementerios y es casi imposible, en algunas áreas del desierto, dar cuenta del número real de muertes, mucho más para las instancias oficiales, que como dicen algunos wayuu, solo aparecen en épocas de elecciones, como ahora.

En diferentes puntos de la Alta Guajira la única forma de acceso es a través de plantas desalinizadoras y carro tanques que la distribuyen. En puerto Estrella, Punta Espada, incluso en el mismo Cabo de la Vela, es normal esta situación; como también es normal que los recursos para el combustible que mueve la plata y potabiliza el agua se extravíen en manos inciertas, y permanezca la comunidad pasando dificultades por no tener acceso a ella. Los “Guerreros del Desierto”, como yo los llamo con admiración y respeto, han sobrevivido en esas condiciones, podría decir, durante siglos, aunque los impactos del calentamiento global podemos decir sin mucho temor que se exacerbaron en los últimos 50 años por el incremento contaminante de las emisiones de carbono a la atmósfera y otros factores asociados al desarrollo de la sociedad y economía actual.

Según Steven Phipps investigador de la Universidad Nueva Gales Sur, autor, junto con 78 científicos de 28 países del mundo, de un estudio que permitió comprobar que *“el final del siglo XX fue el periodo más cálido de los últimos 4.000 mil años y rompió la tendencia de más de un milenio de enfriamiento global del planeta”*. La investigación *“reconstruye las temperaturas de los últimos 2.000 años a partir de 511 muestras que incluyen mediciones de los aros de los árboles, arrecifes, núcleos de hielo, formaciones de cuevas y documentos históricos”* (ADN 23/5/2013). Las tendencias del clima en pasados 100

años indican aumento en la cantidad de eventos extremos.

Lo anterior no es gratuito, la revolución industrial y la huella antrópica es cada vez más perversa para el frágil equilibrio planetario. No es un secreto que los desarrollos de los últimos 70 años vertieron a la atmósfera toneladas de carbono que enrarecieron el ambiente. Las investigaciones sobre núcleos de hielo de hace cientos de años prueban que la presencia de oxígeno en el aire a caído gradualmente, de un 36%, hasta los niveles actuales de un 18%; con todas las consecuencias en enfermedades respiratorias, polución, degradación ambiental, etc.

El escenario actual de sequía en cientos de Municipios Colombianos producto del fenómeno del Niño no se debe ver como un evento ocasional e aislado; solo en lo transcurrido del 2015 en el país se han presentado múltiples incendios que han afectado más de 76.00 has de bosques nativos.

Según datos de la Defensoría del Pueblo el 89% de los municipios y más de la mitad de la población total del país, afronta problemas de abastecimiento de agua potable. Lo anterior producto de la Mega minería; la ganadería extensiva, la ampliación de las fronteras agrícolas, la deforestación y el mínimo cuidados de paramos nevados micro cuentas y bosques; también por el Cambio climático generado por las acciones humanas que han forjado su concepción de Desarrollo, sobre la explotación irracional de los recursos naturales.

Cuantos colombianos que se reconocen como ambientalistas y/o humanistas se habrán preguntado por el futuro inmediato, 30 o 40 años; cuando el cambio climático impacte los páramos que producen el 85% del

agua para consumo humano, riego y generación de energía eléctrica...será que negaremos, como los Republicanos en Estados Unidos, que exista una relación directa entre la concepción de Desarrollo, la explotación descontrolada de los recursos naturales y los fenómenos climáticos actuales?

El actual Plan Nacional de Desarrollo incluye propuestas interesantes para enfrentar esta coyuntura planetaria que pone en riesgo la continuidad de la vida humana sobre la tierra; dicho Plan de Desarrollo incluye como iniciativas de gobierno, El fortalecimiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, un necesario “Plan de Adaptación al Cambio Climático”; “La Estrategia Colombiana de Desarrollo bajo en Carbono” y “La estrategia Nacional para la reducción de las emisiones por deforestación y degradación de Ecosistemas”. Todo lo anterior orientado a la creación de un modelo de Desarrollo Sostenible bajo en Carbono, según lo ha expresado el propio presidente de la Republica en múltiples medios de comunicación hablados y escritos...y el cambio Climático es un tema prioritario en la agenda nacional pues globalmente somos el tercer país del mundo más sensible a sus impactos y consecuencias. Según estudios existentes el 5% de la población costera de Colombia serán desplazados climáticos en el 20130, tener acceso a los dos océanos.

Se pregunta uno, por simple sentido común: Donde están los estudios prospectivos sobre los impactos del cambio climático sobre la seguridad y soberanía alimentaria nacional; sobre los terrenos aptos para construir nuevas ciudades, nuevos economías y empleos?. Según Naciones Unidas *“el cambio climático afectará y reducirá la productividad, estabilidad e ingresos agrícolas en las zonas más sensibles*

a la inseguridad alimentaria; por lo tanto se hace necesario un apoyo más decidido a los pequeños agricultores en la producción de alimentos y la administración de los recursos naturales”, también se sugiere trabajar articuladamente en el almacenamiento y conservación de los alimentos pues se sabe, por datos consolidados por la FAO, que un tercio de los alimentos producidos en todo el mundo se pierde o desecha durante la etapa de producción y de consumo; el desperdicio de alimentos alcanza 1.3 billones de toneladas de comida...suficiente para alimentar a 900 millones de personas hambrientas del mundo.

Es deprimente enterarse que 1 de cada 7 personas del planeta, más de 7 billones actualmente y 9 billones en 2050, según la FAO, se van a la cama hambrientas y más de 20.000 niños menores de 5 años mueren de hambre cada día, (FAO)...mientras unos no tienen, otros desperdician y despilfarran. En contraste *“casi un tercio de la población mundial, unos 2.100 millones de personas, padece obesidad o sobrepeso, según un estudio publicado en “ The Lancet” con datos de 188 países durante las últimas tres décadas”*. Para el caso Colombiano, según una encuesta de salud y Nutrición realizada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, (ICBF), el 69% de los niños en Colombia son sedentarios. Ellos prefieren ver la televisión que las actividades al aire libre. *La reducción de solo un 25 por ciento del sedentarismo evitaría al año 1.3 millones de muertes en el mundo, cerca de 679.000 en América... la actividad física insuficiente es la causante de 3.2 millones de muertes en todo el mundo cada año, el 5.5% del total”*. (ADN/12/2014).

La “New Climate Economy” es el nuevo discurso de los viejos capitalistas, esta nueva economía climática es, retomando a Brigitte Baptiste,

“una propuesta con plena confianza en la capacidad de generar empleo, reducir la pobreza y recuperar el territorio nacional en una perspectiva adaptativa que debe construirse a partir de una propuesta educativa muy distinta a la actual...el presidente Santos presento la apuesta del gobierno por un Modelo Económico que favorezca el crecimiento a la vez que la adaptabilidad”.

La pregunta obligada es que porcentaje de las emisiones de carbono genera Colombia para saber el porcentaje de nuestra contaminación generada y la respuesta es ínfima, menos de lo esperado, menos del 0.36% de las emisiones totales; los países que más emisiones generan, como es obvio, son los que presentan mayor desarrollo industrial como Estados Unidos y Alemania principalmente. Sin embargo nos conminan a asumir compromisos ambientales por los daños generados por ellos es pertinente asumir la responsabilidad individual y colectiva en la lucha contra el Cambio Climático y como dicen por ahí: *“El reto es comenzar a preguntarnos cómo podemos cambiar el mundo para que sea decente para quienes lo habitamos”.*

Pero las iniciativas del gobierno hay que darles un margen de sospecha ya que el gobierno siempre ha mandado señales contradictorias: por un lado se habla de escenarios post conflicto y por el otro quieren forzar nuestro ingreso al selecto grupo de países de la OCDE, un club de países ricos con altos estándares que debemos cumplir para pertenecer; por un lado se habla de nueva economía climática y se expresa el compromiso público con este tema en la Cumbre del Clima de Naciones Unidas, y por el otro soportamos nuestra economía en la explotación de los recursos naturales. El gobierno de turno habla de la Promoción de Estilos de Vida Saludables pero no hace

nada para frenar que mueran en el país anualmente 320 personas a causa de enfermedades relacionadas con el uso del Asbesto. (110 mil en el mundo cada año), Este mortal mineral, prohibido en más de 56 países del mundo, en el país no tiene ninguna censura. También habla el gobierno de acceso universal a la educación pero las cifras dicen, según la “Misión Calidad para la Equidad” del PNUD, liderada por el doctor Alfredo Sarmiento que en Colombia de cada 100 niños que entran a primero elemental solo 20 llegan a la Universidad y de esos solo 10 se gradúan Y no menciono más señales contradictorias del gobierno para no desanimarnos.

La única invitación frente a este escenario es el empoderamiento de la Sociedad Civil y la cualificación de su capacidad propositiva y concertadora en las diferentes instancias de la planeación participativa. Vengo de ser Consejero departamental de Planeación, durante ocho años, como delegado por los Universitarios y he podido observar y ser protagonista de un mayor desarrollo de la conciencia crítica; de superación de las actitudes eminentemente reaccionarias y contestatarias, hacia concepciones más maduras y centradas en la dignificación de la condición humana; perspectivas más proactivas y concertadoras. Los CTPM y las diferentes instancias de participación consagrados constitucionalmente, permiten que la sociedad civil organizada pueda ser gestora de su propia concepción de Desarrollo local. Y sería muy desobligante no reconocer también que en los diferentes grupos políticos hay, excepcionalmente, personas altruistas que no reivindicán liderazgos, sino que potencian autonomías entre la ciudadanía y están comprometidos con la creación de las condiciones para el desarrollo y la ampliación de las capacidades de los

ciudadanos de su municipio, departamento o Nación.

La Seguridad Alimentaria y nutricional en un escenario de escases de Agua:

No es posible realizar Agricultura sin acceso al agua y ya afirmamos que gran parte de ella, un 85%, es generada en los páramos. Cuando se estudia un poco en detalle el consumo del agua notamos que es la agricultura una de las actividad que más demanda agua; solo es superada con creces, por el agua que requiere un proceso minero a gran escala. Después siguen otras actividades como la industria y los usos urbanos en los hogares y casas.

Ya no es un secreto que la gran minería genera contaminación de suelos, agua, aire, destrucción de nichos ecológicos y ecosistemas de alta montaña; en los sitios de explotación, se contaminan aguas y suelos con metales pesados y se destruyen su ciclo Hidrológico (capacidad de acumulación, infiltración y regulación). Al sacar los metales que se encuentra en las montañas se destruye para siempre y de manera irrecuperable los frágiles ecosistemas; la flora y fauna y no soy iluso para creer que es posible hacer minería responsable. *“La minería a tajo abierto que usa Cianuro y Mercurio, según experiencias mundiales, aumenta la incidencia de cáncer, enfermedades respiratorias, renales, reproductivas, dérmicas, intestinales y visuales; además posibles alteraciones en el ADN que se traducen en deformaciones congénitas.*

Para el procesamiento de 100.000 mil toneladas diarias de roca (recordemos que una tonelada contienen solo un gramo de oro) se deben utilizar mínimamente 3.000.000 millones de litros de agua por hora. Esto equivale, al agua que se consume una persona en 50 años de su vida”.

En un escenario de escases y/o de alta contaminación del preciado líquido, será que tendremos que recurrir a establecer hidroductos que transporten el agua del mar desalinizada, hacia los centros urbanos que albergan más del 50% de la población colombiana?. O tendremos que mandar a los mineros para marte, a contaminar las aguas recién descubiertas de este planeta?

“Ilusionados por los minerales, así han vivido nuestros países desde la época de la colonia. Ahora, luego de cinco siglos, en pleno siglo XXI, el deslumbramiento vuelve, y con él los conflictos territoriales, ambientales, económicos y sociales de todo orden. ¿Existe posibilidad de vida y “desarrollo” más allá de la ilusión? (Le Monde diplomatique Nro: 142/3/2015 edición Colombia).

No podemos seguir esperando la prohibición total de la mega minería, por lo tanto los invito a que demos el paso obligado y necesario hacia la prohibición de tecnologías mineras a base de cianuro y mercurio en la normatividad colombiana, es un pequeño paso y un gran avance. En Ecuador, Argentina y Costa Rica ya lo hicieron. ¿Hasta cuándo seguiremos envenenando las comunidades étnicas y en general la población del país?. No hay que olvidar, por ejemplo que la cuenca del amazonas aporta el 32.2% del pescado que consume Colombia, allí la intoxicación por mercurio y otros metales pesados está pasando de las madres a los bebés a través de la leche materna. En Colombia, cada año se vierten 215 toneladas de mercurio a los ríos según fuentes oficiales.

“Expertos de la Administración Nacional de Océanos y Atmosfera (NOAA) recomiendan prepararse y adaptarse ante los fenómenos climáticos extremos que se prevén para el continente americano en un futuro cercano y sean huracanes, inun-

daciones, olas de calor o sequías”, (ADN 25/9/2014).

Esta visión un poco apocalíptica, es quizás, prospectivamente realista, y no es descabellada pues no solo con sanciones, códigos y normas se logra prevenir, reducir y mitigar los impactos humanos sobre los recursos naturales. Colombia cuenta con un código penal que contiene una serie de disposiciones sobre delitos contra los recursos naturales y el medio ambiente, incluso hay sentencias de la Honorable Corte Constitucional que hablan del Derecho a un Ambiente Sano y en la Capital se reconoce el acceso al agua como un derecho fundamental. Y aunque no es solo con leyes y normas, sino con cambio de concepción de Desarrollo y una reingeniería neuronal entre los imaginarios colectivos de los ciudadanos del país y del mundo, como se lograra reducir nuestra huella individual de carbono; también es cierto que Colombia requiere reflexionar con responsabilidad social y ante todo empresarial, sobre las medidas regulatorias para proteger el medio ambiente.

El agua como recurso fundamental para la vida y la agricultura debe ser la que oriente los procesos de planificación y urbanización del territorio; en este contexto de escases futura y de Cambio Climático, se hace imperativo recuperar las microcuencas, erradicar de ellas los cultivos de árboles maderables y recuperar la vegetación nativa; reglamentar y reducir las áreas dedicadas a la ganadería y los sistemas silvo-pastoriles insostenibles por la degradación progresiva de los suelos. También es pertinente y prioritario ampliar los distritos de riego que optimicen el uso del agua; y en este empeño se necesita fortalecer el capital social campesino; es decir las relaciones de apoyo y confianza que permiten el trabajo en

equipo. También que el Estado garantice las vías terciarias aptas para sacar los productos agrícolas y los acompañamientos a los procesos asociativos y el acceso al crédito así como la transferencia de ciencia y tecnología que permitan la generación de valor agregado a la producción rural.

Sin embargo, los estudiosos del modelo económico son muy críticos con las acciones del gobierno en relación con el sector rural; mas bien, con los olvidos de políticas serias para fortalecer la Industria nacional y la agricultura. Eduardo Sarmiento Palacio afirma sobre el sector rural Colombiano *“la agricultura se caracteriza por unidades productivas de tamaños muy reducidos o de grandes extensiones ineficientes. Los cereales y los productos derivados de la ganadería, que tienen mayores posibilidades de demanda en los mercados internacionales, han sido desplazados por las importaciones...La rectificación del proceso requiere un cambio drástico en la estructura productiva dominada por los commodities y el déficit endémico de la balanza de pagos y solo es posible dentro de un contexto de política industrial y agrícola, elevación del ahorro, regulación del tipo de cambio y amplitud monetaria y fiscal”* (El espectador 4/10/2015). No olvidemos que el intelectual y docente Sarmiento Palacio es un crítico de las políticas económicas del gobierno y también cuestiona los supuestos beneficios generados por los diferentes TLC firmados por Colombia. *“No se ha reconocido que el deterioro de la economía colombiana, al igual que el de América Latina, proviene de la aplicación de los principios del libre mercado en un país pleno en recursos naturales. Se configura una estructura productiva dominada por los productos que el país puede elaborar más fácilmente...La industria y la agricultura quedan relegadas a un segundo plano.”*

El Post conflicto y el desarrollo Rural

Dice Joseph Stiglitz: “Todos los TLC están diseñados para proteger los intereses corporativos de las multinacionales y lesionan las políticas de propiedad intelectual, entre otras cosas; las reglas y regulaciones que fomentan los TLC, acentúan la desigualdad y la exclusión”. Deberíamos promover desde la academia la realización de investigaciones y trabajos de grado sobre las problemáticas e impactos, generados por los TLC suscritos por Colombia, son más de diez, y los beneficios, desafíos y oportunidades. Por ejemplo se puede iniciar con un “análisis comparado de las oportunidades para el sector agrícola; análisis de la propiedad intelectual en los TLC con USA y la UE. etc.”

El Ministerio de Agricultura tiene 17 entidades adscritas, un presupuesto significativo y un indeclinable protagonismo en la Colombia post conflicto. Además de varios desafíos: a) aprovechar los resultados del Censo Nacional Agropecuario, censo que no se realizaba hace 44 años según los expertos. b) los acuerdos surgidos del Pacto Agrario concertados durante los paros, con las diferentes dignidades campesinas. c) las conclusiones y sugerencias de la misión para la Transformación del Campo Colombiano. d) viabilizar y conciliar la política de Desarrollo Agrario Integral que se consolidó en los diálogos de la Habana con una verdadera política agraria de estado. e) el programa de restitución de tierras, que revierta los millones de hectáreas expropiadas ilegalmente. f) apoyar los 43 gremios asociados en la sociedad agrícola de Colombia, (SAC), y también los no afiliados. g) fortalecer y ampliar los distritos de riego como estrategia para garantizar el acceso a los alimentos y como pre-

paración frente al irreversible cambio climático. h) romper con una hegemonía conservadora al frente de este ministerio, incapaz de hacer frente a los desafíos históricos de excluidos e inequidad vivida por la gran mayoría de la población colombiana.

“El estado de la ciencia y la tecnología afecta la producción de alimentos; también la exclusión financiera y el uso inadecuado de los recursos naturales, como la tierra y el agua. En Colombia existe un conflicto entre vocación y uso de la tierra, porque de las 140 millones de hectáreas que tiene el territorio nacional continental, solamente se usa no más del 4.5... el país debería tener un 20% empleado en agricultura; esta diferencia del 15% o el 18% está representada en la propiedad sub utilizada o también llamada ociosa, y esto ocurre por falta de tributación predial” Carlos Gustavo Cano Co Director del banco de la República. El Espectador 24/5/2015.

Con las cifras del Censo Nacional Agropecuario, la desigualdad e inequidad estructural que vive Colombia en cuanto a la acumulación de la tierra y el capital en una minoría, quedo en evidencia: el 0.4 por ciento de los propietarios tiene casi la mitad de la tierra cultivable; la pobreza en el campo es de 44.7 por ciento y la cifra no fue más alta por la metodología usada; La cifra más diciente: el 70% de las explotaciones agrarias tiene menos de 5 has y ocupa el 4.8% del área censada.

Es falso que la revolución verde y los grandes cultivos, sean la gran proveedora de los alimentos de los hogares colombianos; es el minifundio y el pequeño agricultor el que pone el producto en nuestro hogar. Aunque, actualmente son los grandes importadores los que realizan este proceso en detrimento de las finanzas de los pequeños agricultores y de nuestra

soberanía alimentaria y Nutricional. El abandono de la industria y la Agricultura Nacional es una realidad que el estado actual de la economía permite vislumbrar con más nitidez: la dependencia casi exclusiva de divisas generadas por la venta de recursos naturales, es prueba de ello.

Si se tratara de encontrar salidas para la crisis, existen múltiples alternativas, algunas insinuadas en este breve escrito, y también por la comunidad científica Nacional e Internacional; no es solo el agua, es la agricultura y la humanidad misma la que puede estar sufriendo mayores consecuencias futuras derivadas del Cambio Climático. El periodo de transición hacia una nueva concepción de Desarrollo ya lo estamos viviendo, los cambios culturales son lentos y tortuosos; mucho más cuando se tocan intereses corporativos transnacionales ya lo expresaba en el año 1974 Richard O'Connor en su clásico texto "Los Barones del Petróleo", cuando hacía alusión a los Barones del Petróleo quienes manipulaban a su gusto los grandes negocios mundiales y la política Internacional. *"Las compañías petroleras han llegado a acumular en muchos sentidos más poder que los gobiernos,..."*

La pregunta obligada sería quien asume los costos económicos del cambio climático, porque es obvio que las constantes variaciones del clima tendrán efectos negativos en el crecimiento de la economía: el gobierno colombiano para el caso nuestro; los países que más generan emisiones, o los pequeños campesinos y los más pobres, que son siempre los más vulnerables? Según el Ministro de Medio Ambiente *"en el caso colombiano la situación no es diferente, el estudio de impactos económicos elaborado por el DNP asegura que el costo de no hacer nada, será equivalente a las pérdidas sufridas por el fenómeno de*

la Niña en 2011 de 11.2 billones cada cuatro años".

Para los que somos amantes de la lectura y el aprendizaje no deja de ser grato darse cuenta que hay pequeños grandes pasos paralelos dándose en muchos lugares de Colombia y el mundo para enfrentar los escenarios actuales y futuros de Cambio Climático y escases de recurso Hídrico potable. En esta lucha por contrarrestar el hambre entre la población más vulnerable *"investigadores de la Universidad Nacional junto con la Universidad de Lausanne (Suiza) desarrollaron una tecnología que permite incrementar la producción agrícola en regiones del trópico, con el fin de combatir el hambre en regiones marginadas...los investigadores demostraron que los hongos formadores de micorizas arbusculares (HFMA) mejoran el rendimiento de los cultivos de yuca y se reduce en un 50% la aplicación de fertilizantes fosfatados".*

Complementariamente, en una Colombia Post conflicto, es requisito mejorar nuestro sistema educativo ya que de lo contrario persistirá la brecha de inequidad y exclusión histórica que hemos vivido. Según los últimos resultados de las pruebas PISA, quedamos de 65 entre 67 países, en innovación, ciencia y tecnología el escenario es igual de mediocre; prueba de ello es que en nuestro país solo se invierte el 0.4% del PIB en Investigación, Ciencia y Tecnología. Se dice que estamos en la era del conocimiento y la innovación, por lo tanto hay que incidir en el sistema educativo en: a) los procesos de lecto-escritura que permitan el desarrollo de la mentalidad crítica y científica. b) el bilingüismo, no es posible interactuar con el mundo, desconociendo que el 90% de lo que circula en la red está en inglés. c) el emprendimiento, la cultura empresarial y financiera y la innovación. d) la

masificación del acceso a las tics y el internet. e) el fomento del civismo y de una ética ciudadana y/o una ética pública que garantice el respeto a la dignidad humana y la convivencia. f) el acceso subsidiado de las comunidades urbanas y rurales, más excluidas y vulnerables a la educación superior a través del sector público y/o las alianzas público-privadas.

Finalmente, por optimista que sea uno, no podemos dejar de expresar nuestra preocupación por la financiación del post conflicto. No solo por la gestión y consecución de los recursos; también por la administración de los mismos. En diferentes estudios comparativos entre países, realizados para medir la corrupción por la ONG Transparencia Internacional, Colombia no sale bien librada pues no muestra avances significativos en la lucha contra este flagelo que puede cambiar el rumbo de los recursos financieros

necesarios en la Colombia Post conflicto. *“...grandes naciones como Brasil, Perú, Colombia y México están en el fondo de la mitad de la tabla, según el índice de percepción de la Corrupción... Hugette Labelle, presidenta de Transparencia Internacional, enfatizo en este punto cuando publico el nuevo reporte: “el índice demuestra que todos los países siguen encarando la amenaza de la corrupción en todos los niveles de su gobierno, desde la expedición de permisos locales hasta la aplicación de leyes y regulaciones”. Y agrega: “los ejecutantes superiores revelan como la transparencia apoya la rendición de cuentas y puede detener la corrupción” “En el índice de Percepción de Corrupción de 2014, Colombia obtiene un puntaje de 37 sobre 100 (siendo 0 mayor percepción de corrupción y 100 menor percepción de corrupción), un punto más en su calificación respecto al 2013 (36 sobre 100), lo que lo mantiene en el puesto 94 entre los 175 países evaluados”, (ADN 10/12/2014).*

Citas referenciadas

1. -Steven Thpps
2. -Alfredo Sarmiento Palacio
3. -NOAA
4. -FAO
5. -ONU
6. -Joseph Stiglitz
7. -Min Agricultura
8. -Censo Nacional Agropecuario
9. -Richard O"connor
10. -Huguette Labelle
11. Alvaro Pedraza Osorio